

Emprendimiento Social (opinión experta)



Nora Barba | Opinión | Campus Hidalgo

En el mundo de los negocios siempre han existido diferentes tipos de empresas: las privadas, las socialmente responsables, organizaciones sin fines de lucro; en todas ellas se tiene un producto o servicio cuya finalidad es la satisfacción del cliente o beneficiario.

Hoy en día existe un nuevo tipo de empresas que rompe paradigmas: la Empresa Social. ¿Cuál es la diferencia con las demás?, la respuesta es muy sencilla: es una empresa que busca crear modelos de creación de valor sin descuidar la rentabilidad y que tiene como finalidad tener un impacto social.

El Emprendimiento Social por tanto busca identificar las necesidades de un grupo de personas y es así como desarrolla modelos de negocio que resuelven problemáticas colectivas.

Es importante siempre considerar que el emprendedor social sueña con cambiar la vida de las personas, esa es su principal motivación para desarrollar productos o servicios que cambien la vida de una comunidad, es decir que resuelvan una problemática social y que impiden el progreso comunitario (aspectos sociales, culturales, económicos, ambientales) pero con la firme idea de crear una empresa que se convierta en un agente de cambio. Esto último conlleva a operar la empresa como cualquier empresa privada donde utilizará mercadotecnia, finanzas, el talento humano, tecnología y sobre todo la innovación para impactar a un mayor número de personas.

Una empresa social reúne lo mejor de dos tipos de empresas: las privadas que buscan generar ganancias y se preocupan por aspectos que tienen que ver con la optimización de recursos y búsqueda de rentabilidad y las organizaciones sin fines de lucro (asistencialistas) que buscan apoyar a los sectores más vulnerables de la población y vuelcan todos sus esfuerzos para resolver las necesidades de las personas. Así que la motivación de ambos tipos de organizaciones son la razón de ser de este tipo de emprendimiento.

Galileo Galilei decía “Lo medible, mídelo... Lo no medible, hazlo medible, y mídelo”. Para ser emprendedor social entonces no solo bastará con querer cambiar al mundo y tener claro que la empresa será rentable y generará utilidades, lo realmente medular será el impacto social que genere, es decir el efecto multiplicador que tenga en la resolución de problemáticas sociales.